

ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

# Actos del Casino

*Un año más, el Casino brilló en todo su esplendor*

## 172 aniversario del Casino de Madrid

*El 15 de diciembre del pasado 2008, el Casino celebró, un año más, el aniversario de su fundación. Y lo hizo con una fantástica fiesta a la que acudieron más de 800 socios para celebrar que nuestra Institución sigue manteniendo el espíritu de armonía y paz con que, allá por 1836, un grupo de jóvenes decidió fundar el Casino de Madrid.*



La cita es ya un clásico entre nuestros socios. Año tras año, la fiesta se ha convertido en todo un éxito, una velada inolvidable en la que todos los socios alzan su copa para celebrar que el Casino, su Casino, ya tiene un año más. Y van 172.

Recordemos que en 1836, un grupo de jóvenes contertulios que se reunía en el café de Sólito, citado por "Fígaro" en

sus artículos de costumbres, y que se hallaba en la esquina que actualmente ocupa el Teatro Español, decidieron fundar el actual Casino de Madrid. Tras varios cambios de sede, los socios decidieron, a principios del siglo XX, construir su propio edificio, en la calle Alcalá. En la sede casinista, declarada Monumento de Interés Cultural en 1993, pueden admirarse obras de, entre otros, Mariano Benlliure, Cecilio

Pla, Emilio Sala, Julio Romero de Torres, Álvarez de Sotomayor, Mateo Inurria y Miguel Blay. Las mismas obras que, el pasado 15 de diciembre, saludaron a los más de 800 invitados a la Cena de Gala casinista.

Como en años anteriores, todos los salones del Casino fueron habilitados para acoger a los numerosos socios que acudieron a festejar el cumpleaños de la Sociedad. El Salón





Alcalá, el Puerta del Sol, La Glorieta, La Terraza, el Recoletos, y, por supuesto, el Real, estaban, a las nueve y media de la noche, y gracias al excelente trabajo de todos los empleados del Casino, preparados para recibir a los invitados.

**Y**, como siempre, hubo sorpresas, ¿qué mejor comienzo para una velada especial que ofreciendo un regalo? Para las damas, unos bellísimos pendientes de perlas cultivadas y cristal de Swarovski; para los caballeros, un completo set de vino (termómetro, tapón, salvagotas...) presentado en caja de madera con el sello del Casino.

**T**ambién se entregó a todos los invitados el último de número de la Revista Casino de Madrid, que en esta ocasión recogía

un reportaje extra titulado "Un Casino de Cine", en el que se hablaba de algunas de las películas que habían rodado escenas en estancias casinistas. Este extra de la Revista, que tuvo una gran aceptación entre los socios del Casino, y una importante repercusión en los medios, ha tenido su continuación en un ciclo de Cine en el que los socios del Casino podrán disfrutar de algunas de las películas rodadas en nuestra Institución.

**P**or otra parte, y como es tradicional, también se hizo entrega de la felicitación navideña que cada año edita el Casino. En esta ocasión se escogió una bellísima y muy navideña imagen de la Terraza del Casino, realizada por el inmortal fotógrafo Alfonso en enero de 1943.



**T**ras los saludos de rigor en el Patio, los invitados, muy puntuales, comenzaron a subir la Escalera de Honor para dirigirse a sus asientos. Hemos de destacar, una vez más, la excelentísima organización y el inmejorable trabajo de los empleados del Casino que lograron coordinarse a la perfección, e indicar a cada invitado cuál era su asiento, repartir los obsequios... no nos olvidemos que estamos hablando de más de 800 comensales.



# Actos del Casino

## 172 Aniversario del Casino



Si de perfecto calificamos el trabajo de los responsables de la organización, no podemos dejar de elogiar a todo el personal de cocina, que sirvieron con rapidez, precisión y esmero, el exquisito menú preparado por Paco Roncero y su equipo: Copa de espuma de bacalao con huevas de trucha, Meró con setas, ajetes y cebollino, Cochinillo asado con patatas panadera, Pastel de Reyes, Café de Colombia y Dulces Navideños. Como caldos, se escogieron Viñas del Vero Chardonnay, Viña



Real Crianza y NPU Cuvé Reina María Cristina.

Tras disfrutar de las delicias gastronómicas, llegó el breve discurso del Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, que, entre aplausos, subió al estrado para pronunciar las palabras que a continuación recordamos:

*“Queridos Consocios, queridos amigos:*

*Con estas sencillas, pero muy sentidas palabras, quiero comenzar mi breve intervención, en esta noche tan señalada, transmitiendo a todos, en nombre propio y en el de la Junta Directiva que me honro en presidir, el más profundo respeto, el más sincero afecto, y el más verdadero agradecimiento por su apoyo y por su permanente colaboración.*

*Pocas ocasiones como ésta nos dan lugar a reunirnos, todos los años, para festejar, en común, el Aniversario de la Fundación de nuestro Casino.*

*En estos días cumplimos 172 años de existencia, y yo sigo insistiendo, con el más absoluto convencimiento, en que a lo largo de todo este tiempo, los Socios del Casino de Madrid, constituyen el activo más importante de esta sociedad, y son el patrimonio más valioso con que cuenta.*

*Ciertamente, ciento setenta y dos años de vida son muchos, muchísimos años, incluso para una Institución como la nuestra. La verdad es que pocas sociedades pueden presumir de tal longevidad.*

*Pero esos magníficos 172 años de vida, no le dan al Casino de Madrid ninguna de las características propias de la vejez: ni desánimo, ni decrepitud. Muy al contrario, esos maravillosos 172 años dotan al Casino de una probada veteranía, le acreditan tradición, y le confieren fuerza. Una fuerza demostrada, día a día, y cada vez mayor, porque es la suma de la herencia recibida de nuestros mayores, y la ilusión y el empuje renovados y constantes de las nuevas generaciones.*

*El Casino es un ente vivo; y como todo ser vivo ha pasado por numerosas y diversas etapas. De todas ellas ha salido fortalecido, porque así lo han querido, siempre, sus Socios. Con lo ocurrido en sus épocas más brillantes, ha labrado una historia ejemplar, inimitable, que todos tenemos el derecho y el deber de reconocer, conservar y mejorar en cuanto nos sea posible. Y de sus épocas más bajas (que son inevitables, cuando ya se han transitado a lo largo de tres siglos sucesivos), cabe aprender las mejores lecciones para el futuro, para no caer en viejos y superados errores,*



Diferentes instantes de la entrega de Insignias de Oro y de Plata.



y para proyectar el porvenir con la seguridad que otorgan la experiencia, la tenacidad y la altura de miras.

Si algo me complace especialmente señalar, es que el Casino de Madrid es, desde siempre, de sus Socios, y trabaja sólo para sus Socios; y que, por supuesto, entre sus principales virtudes, ha estado, en todo momento, su ansia de libertad y su afán de independencia. Algo aparentemente muy altisonante, pero muy necesario, y hasta sencillo de lograr cuando se cuenta, como es el caso, con el amor de los Socios por la Casa, y su probada generosidad en la colaboración de todo tipo.

Unidos, siempre unidos, los Socios del Casino de Madrid conseguirán, en todo momento, en cada ocasión, y sin ningún género de dudas, que esta antigua y querida sociedad que es nuestro Casino, siga cruzando los siglos como un barco bien arbolado que no sólo no teme adentrarse en los mares del tiempo, sino que disfruta con la travesía, e invita a los jóvenes de cada nueva generación a subirse a bordo de nave tan singular, para compartir su maravillosa singladura.

Como se dijo, hace poco, en una Junta General, todos, absolutamente todos los Socios, hemos de seguir trabajando, con ilusión y entusiasmo, cada uno a la manera que le parezca posible y más propia, para que el Casino siga siendo siempre la Sociedad Cultural, de ocio y recreo, sin ánimo de lucro, que, pese a su edad, mantiene viva, y siempre asumida, su tradición; y que se propone permanentemente una continua actualización y puesta al día, a tenor de los tiempos en que desarrolla su actividad.

Nadie se le oculta que no faltan, a diario, dificultades y problemas que requieren el esfuerzo y la colaboración de todos para poder llegar a soluciones positivas y satisfactorias.

Pero es bien verdad que "con cabeza y con corazón, se arreglan el noventa por ciento de los problemas, por graves que sean".

Y si a ello se unen las dosis adecuadas de trabajo silencioso, pero eficaz y generoso, el resultado no puede calificarse de milagroso, sino como el final lógico de una gestión tenaz y paciente, realizada con cierta habilidad, prudencia y buen tino. Y esto no es obra de nadie en concreto. Es la obra de todos.

Por eso es de justicia proclamar, con toda sencillez, con toda humildad, pero también con toda veracidad que son los Socios, y sólo los Socios, el motor que impulsa la vida de esta casa, y la razón última a la

que se dirigen todas sus actividades y todas sus actuaciones.

Y en justa reciprocidad, hace ahora un año, en un acto emotivo y entrañable, se puso de manifiesto, y se renovó, el compromiso de los Socios con el Casino. Un compromiso de fidelidad a la Institución. Un compromiso, asumido por todos y cada uno de nosotros, para que el Casino, siga siendo, a lo largo del tiempo, nuestro tan querido Casino, y que nunca tenga más propietarios que sus Socios, ni más intereses que los de éstos.

De este modo, el Casino de Madrid, famoso ya en todo el mundo, dará a todos sus Socios, cada día, más y mayores satisfacciones.

Y hoy, precisamente hoy, y en el marco de esta hermosa celebración, quiere dar, a los más veteranos, una muestra de su admiración, de su afecto y de su gratitud.

Por eso, a continuación, le van a ser impuestas las insignias de Plata y las insignias de Oro a aquellos Consocios que en este ya caduco 2008, cum-

En el transcurso de la velada, se entregaron las Insignias de Oro y de Plata, correspondientes a los socios que llevan más de 50 y 25 años, respectivamente, perteneciendo a nuestra entidad.



# Actos del Casino

## 172 Aniversario del Casino



La fiesta continuó de madrugada en el Salón Duque de Osuna.



plen, respectivamente, los 25 y los 50 años, ininterrumpidos, como Socios del Casino de Madrid.

Ellos están verdadera y afectivamente vinculados a esta casa; y el Casino quiere reconocérselo y mostrarle su profunda gratitud por su siempre valiosa y generosa colaboración”.

En ese instante tuvo lugar uno de los momentos más emotivos de la noche. Dos fueron las Insignias de Plata entregadas: Álvaro Hevia Cangas y Miguel Ángel Albaladejo Camoy (también le correspondían a Fernando Eguidazu Palacios y a José Ramón Eguiluz Sarachaga, a los que les fue imposible acudir). Las Insignias de Oro, aquellas que se otorgan a los socios con más de 50 años de vida casinista, correspondieron a Juan Luis Osorio y Ahumada, Fernando Díaz-Plaja y Contesti, y Moisés Cordova Galeote. Don Fernando vive en Uruguay, y don Juan Luis, Marqués de la Valdivia, excusó su asistencia por razones familiares, aunque quiso transmitir en conversación con el Presidente, “su profundo amor al Casino, amor heredado ya de su padre, también Socio”. Moisés Córdoba Cosín, sí recogió

en nombre de su padre la Insignia de Oro.

Tras la entrega de Insignias, Mariano Turiel de Castro, señaló que “con esto hemos cumplido con aquellos Socios que hoy, muy justamente, deben ser reconocidos como veteranos.

Pero tras este acto tan entrañable, tan sencillo, pero tan significativo, no le quepa a nadie la menor duda de que todos los Socios del Casino son igualmente queridos, todos son igualmente escuchados y atendidos, y todos son, por supuesto, igualmente valorados. Si bien, como se dice en el Ejército, “la antigüedad es un grado”.

Y esa antigüedad, como mérito, como valor, es la que acabamos de reconocer en estos Socios. A todos ellos nuestra más cordial enhorabuena, con el deseo de que sigan perteneciendo muchos años, a su Casino, al Casino de Madrid.

Pero al hacer la evocación más cariñosa de nuestros Socios, no quiero olvidarme, además de todos los veteranos, y de cuantos nos han precedido, en el tiempo, de otros varios grupos muy importantes.

Por un lado, los Socios más jóvenes, incorporados más recientemente, que con su espíritu dinámico nos transmiten vitalidad y nos obligan a estar atentos a todas las demandas



de modernización y de actualización de nuestros fines y de nuestros medios.

Por otro, a aquellos que, por alguna razón, no han podido venir a acompañarnos. Yo sé que en voluntad y en espíritu están, también, aquí con nosotros.

Y finalmente, y en este caso lo hago de manera muy sentida y emotiva, quiero recordar ahora a todos aquellos a quienes el irrespetuoso viento de la vida se ha llevado de nuestro lado. Para ellos tenemos el recuerdo más afectuoso, la memoria imperecedera, y, quienes somos creyentes, nuestra más fervorosa oración.

En definitiva, a todos los Socios del Casino, a los del pasado y a los del presente, a los veteranos y a los más jóvenes, sólo me cabe repetirles, hoy, una vez más, gracias, gracias, muchísimas gracias, por su apoyo,

por su ayuda, por su comprensión y por su colaboración.

Gracias también a todos los empleados y colaboradores del Casino, que, a lo largo del tiempo, y con su trabajo, con su eficaz labor diaria, garantizan el discurrir correcto de nuestro quehacer.

Y gracias, asimismo, a nuestros concesionarios, que con una identificación total de ilusiones e intereses, facilitan, constantemente, la consecución de las metas que, en cada momento, nos vamos proponiendo.

Gracias, en fin, a todos, absolutamente a todos cuantos, desde sus diferentes y particulares posiciones, ayudan a mejorar, día a día, la vida del Casino.

Y finalmente, ¿Cómo no?, gracias, muchísimas gracias a todos ustedes con cuya presencia este acto de conmemoración de los 172 años del

Casino de Madrid, tiene sentido, adquiere carta de naturaleza, y se reviste de una solemnidad y un esplendor inusuales.

Con ocasión de estas Fiestas Navideñas, ya tan próximas, quiero desearles, de todo corazón, una Feliz Navidad, y que el Señor nos colme a todos de bendiciones, con su protección, en el año 2009, que les deseo muy venturoso, de nuevo; y larga vida a la Institución."

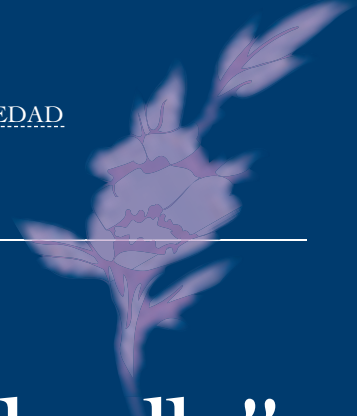
Cientos de aplausos, y muchos brindis, pusieron punto, que no final, a la noche, ya que la fiesta continuaría en el Salón Duque de Osuna hasta bien entrada la madrugada. Al ritmo de la Orquesta, cientos de socios continuaron la fiesta, brindando por un cumpleaños feliz de su Casino, nuestro Casino, el Casino de Madrid.





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

# Actos del Casino



## “Cuestión de detalle”

*Una conocida dama de la alta sociedad española, dijo en una ocasión que la elegancia de una mujer se medía principalmente en sus zapatos y en su pelo: “una mujer bien calzada y bien peinada, llegará a cualquier parte”, venía a decir la elegante dama.*

*Pues bien, si nos regimos por esas normas de elegancia, y añadimos otra de nuestra propia cosecha como es “la importancia del detalle”, podemos decir que la fiesta del Casino, un año más, estuvo, sin lugar a dudas, presidida por la elegancia. Los cientos de damas asistentes cuidaron cada detalle de su atuendo*





*para acudir a la sede casinista de Alcalá 15 a celebrar el cumpleaños de nuestra Sociedad.*

*En estas páginas podrán contemplar algunas de las joyas lucidas por nuestras socias (broches, collares, pendientes, chatones...), zapatos forrados en raso y de pedrería, originales peinados (algunos de ellos, obra de Juan Pedro Atienza, de la Peluquería de Señoras del Casino, que esa noche "cuidó" la imagen de muchas socias), chales, cinturones... Pequeños detalles que hicieron de las damas del Casino, un modelo de discreta elegancia.*

